

Cinco Claves para una Vida Feliz y Victoriosa en Deuteronomio 5

(RAA 10/2015)

- Hay personas que nos cambian al conocerles. Si conoces a Dios cambiará toda tu vida. 2 Pedro 1:2-5
- Conocerle es amarle... pero también es temerle y temer sus leyes.
- No podemos convencer a uno a ser justo si no conoce al “Justificador”.
- Le conocemos por conocer sus Leyes y por conocer a Jesús – Jn 14:6-8

I. v. 22 – Reconocer que Dios quiere que todos oigan y sean salvos

22 Estas palabras habló Jehová a toda vuestra congregación en el monte, de en medio del fuego, de la nube y de la oscuridad, a gran voz; y no añadió más. Y las escribió en dos tablas de piedra, las cuales me dio a mí.

- EL monte = Habla con Poder y autoridad
- Nube y oscuridad = Invisible y trascendente – Somos ignorantes y No le podemos conocer si Él no se revela a si mismo. (ej. de JOB)
- Fuego = Juicio de todo pecado; Quiere que temamos el pecado
- Gran voz – Nadie tiene excusa por no oír
 - Juan 15:22 Si yo no hubiera venido, ni les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa por su pecado.
 - Rom 1:20 Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.
- Tablas de piedra = Permanencia de la Palabra; nadie la cambia

v. 23 – Dios se deja conocer de una manera que no hay duda de Quién es - Oísteis y visteis (1 Juan 1:1-7)

23 ¶ Y aconteció que cuando vosotros oísteis la voz de en medio de las tinieblas, y visteis al monte que ardía en fuego, vinisteis a mí, todos los príncipes de vuestras tribus, y vuestros ancianos,

- Salmo 19:1 – Su hablar es universal con evidencias indiscutibles
- “Príncipes” – Los hijos de Dios somos “príncipes”; Dios habla a líderes creyentes para que comuniquen su mensaje.

II. v. 24-26 – Dios quiere que apreciemos Su gloria, Su grandeza y Su gracia (pues no merecemos vivir al oír Su voz en la Palabra)

24 y dijisteis: He aquí Jehová nuestro Dios nos ha mostrado su gloria y su grandeza, y hemos oído su voz de en medio del fuego; hoy hemos visto que Jehová habla al hombre, y éste aún vive.

25 Ahora, pues, ¿por qué vamos a morir? Porque este gran fuego nos consumirá; si oyéremos otra vez la voz de Jehová nuestro Dios, moriremos.

26 Porque ¿qué es el hombre, para que oiga la voz del Dios viviente que habla de en medio del fuego, como nosotros la oímos, y aún viva?

III. v. 27 – Reconoce que Hace falta un Mediador (Heb. 12:18-29; 1 Tim. 2:5-6; Jn. 14:6; Rom. 8:24)

27 Acércate tú, y oye todas las cosas que dijere Jehová nuestro Dios; y tú nos dirás todo lo que Jehová nuestro Dios te dijere, y nosotros oiremos y haremos.

IV. v. 28-30 – Cree que El es Bueno y confía en Su bondad.

28 Y oyó Jehová la voz de vuestras palabras cuando me hablabais, y me dijo Jehová: He oído la voz de las palabras de este pueblo, que ellos te han hablado; bien está todo lo que han dicho.

29 ¡Quién diera que tuviesen tal corazón, que me temiesen y guardasen todos los días todos mis mandamientos, para que a ellos y a sus hijos les fuese bien para siempre!

30 Ve y diles: **Volveos a vuestras tiendas.**

- Dios quiere que reposemos (v. 30)
- v. 29 La Ley muestra como tener una vida feliz que “les fuese bien para siempre.”
- Dios quiere que obedezcamos en todo (=tomar toda la medicina)
- Lo más importante es hacerle de “Corazón” que **teme** (respeto) y **ama** al Señor

V. v. 31-33 – Quédate cerca del Señor, escuchando Su voz para obedecer

31 Y tú quédate aquí conmigo, y te diré todos los mandamientos y estatutos y decretos que les enseñarás, a fin de que los pongan ahora por obra en la tierra que yo les doy por posesión.

32 Mirad, pues, que hagáis como Jehová vuestro Dios os ha mandado; no os apartéis a diestra ni a siniestra.

33 Andad en todo el camino que Jehová vuestro Dios os ha mandado, para que viváis y os vaya bien, y tengáis largos días en la tierra que habéis de poseer.

- v. 31 – “Quédate aquí conmigo” por oír **TODO**
- v. 32 – “Mirar” – Tener **cuidado** de oír y hacer todo

Fin: La clave de una buena vida buena y larga en la tierra prometida es OBEDIENCIA de un corazón de amor y respeto a Dios. Ese corazón sólo viene a los creyentes en Cristo.

“Si quieres crecer, vivir sin caer, hay que obedecer, cada mandato que el Señor te da con mucho gusto hacer.”